

Antena Conventual

N° 66. MARZO 2022

Revista de la Familia Franciscana Conventual

Viacrucis franciscano

La Pasión del Amor





PORTADA

El icono del Cristo de San Damián surge entre flores en una zona del desierto de Atacama próxima a Copiapó, al norte de Chile, una de las regiones más áridas del mundo.

editorial	
El tiempo cronológico y el ritmo del corazón.	3
en familia	
Curiosidades franciscanas. <i>Cristina Álvarez</i>	4
obertura	
La escuela de los deseos. <i>Juan Antonio Adánez</i>	5
educación	
Las piezas de la paz. <i>Julio Sandoval</i>	6
Profe, digitalízate! <i>Mila Melgar</i>	7
Aprender a escribir y editar. <i>Antonio Bernal</i>	8
pasaba por aquí	
Misión compartida. <i>Asunta Utande</i>	9
mosaico	
El colombiano Fr. Sidi, presidente de la FALC. <i>Redacción</i>	10
Encuentro de profesores de colegios franciscanos. <i>Redacción</i>	10
Milicia de la Inmaculada en Barcelona. <i>Redacción</i>	10
más que dos	
Documento en blanco. <i>Ángel Luque</i>	11
conventuales	
Cuidar, creer y compartir. <i>Fr. Bernardino Hospital</i>	12
Calor de vida en el hielo. <i>Fr. Tomaz Majcen</i>	13
100 años del Caballero de la Inmaculada. <i>Redacción</i>	14
carisma franciscano	
Necesitamos salvación. <i>Fr. Gonzalo Fernández-Gallardo</i>	15
en portada	
«Redimidos por su cruz y sangre y muerte». <i>Redacción</i>	16
contempla	
¡Bendito seas por siempre, mi Señor! <i>Concepcionistas franciscanas</i>	19
pastoral juvenil vocacional	
Sus huellas son nuestro camino. <i>Fr. Juan Cormenzana</i>	20
historia y vida	
Diario de misión en Zambia. <i>Fr. Sergio Barredo</i>	22
libros y recursos	
Sobre santos y mayores. <i>Óscar Alonso</i>	24
Soñar el perdón. <i>Belén Hernando</i>	25
misiones	
Semillas de esperanza entre la guerrilla y los cultivos de coca. <i>Fr. Sidifredo de la Cruz</i>	26
25 años de testimonio evangélico y franciscano. <i>Fr. Otoniel Salcedo</i>	27
desde la palabra	
El sueño de Dios. <i>Fr. Francesco Cocco</i>	28
el rincón de pensar	
Para ser libres. <i>Mariano Merino</i>	29
en primera persona	
<i>Fr. José González</i> : «El seguidor de Jesús tiene que ser una persona alegre».	30

EDITA: **Provincia Ntra. Sra. de Montserrat Franciscanos Conventuales (España)**

DIRECTOR: **Luis E. Larra Lomas**
SUBDIRECTOR: **Javier Ortega Santos**

CONSEJO DE REDACCIÓN:
Bernardino Román • Sergio Barredo • Juan Miguel Vicente • Abel García-Cezón

CONSEJO ASESOR:
Bernardino Hospital (Formación) • Roberto Llorente (Centros Educativos) • Juan Luis

Cormenzana (Pastoral Juvenil Vocacional) • Jordi Alcaraz (Misiones-Justicia y Paz) • Miguel Campillo (OFS) • Jesús Mari Jiménez (MI)

ADMINISTRADOR: **Miguel Ángel Marcos**

DISEÑO: **José Luis Silván**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
C/ El Greco 16 (Batán). 28011 Madrid
Tel. (+34) 91 526 71 61
antenaconventual@pazybien.org
www.franciscanosconventuales.es

La suscripción a la revista es gratuita, pero si desea colaborar puede enviar un giro o ingresar su donativo en la cuenta corriente del **BANCO SANTANDER: ES45 0049 4690 5026 9301 5633**

Depósito legal: B-26306-05. Imprime: Gráficas Dehon. C/ Morera 23-25. 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid).
© No se permite la reproducción total o parcial de artículos y fotografías sin una autorización expresa de la dirección de la revista, que se publica, trimestralmente, en los meses de marzo, junio, septiembre y diciembre.



Acceso al monasterio greco-ortodoxo de San Jorge de Coziba, en el camino de Jerusalén a Jericó, en el desierto de Judea.

El tiempo cronológico y el ritmo del corazón

Este mes se cumple el segundo aniversario del decreto de alarma que paralizó nuestro país, y de igual modo el mundo entero, para evitar la propagación e incidencia de la pandemia del coronavirus entre la población. Dos años y seis olas sucesivas después, con sus respectivas variantes, la covid-19 sigue pasando factura en la sociedad a todos los niveles, desde el sanitario hasta el económico, pasando por el psicológico e incluso el espiritual y el pastoral. Pero quizás tengamos que esperar todavía algo más para calibrar las consecuencias reales de esta crisis mundial, inédita hasta ahora.

Los expertos en todas estas áreas nos están invitando desde hace tiempo a leer esta dura realidad en clave de aprendizaje, para sacar lecciones que nos ayuden a superar la adversidad. La lectura creyente y la vivencia de la fe no deberían estar al margen de esta comprensión del momento presente, si queremos dar razón de nuestra esperanza. De hecho, la Sagrada Escritura y la liturgia de la Iglesia nos ofrecen herramientas válidas y valiosas para actuar en esta dirección.

Sin ánimo de forzar la argumentación, bien se podría decir que este tiempo de pandemia ha podido ser una larga Cuaresma, una travesía por el desierto (restricciones) para alcanzar la libertad (normalidad), como el pueblo de Israel. Pero si la Cuaresma es la preparación de la Pascua, es necesario continuar con la lógica litúrgica y anunciar que los cuarenta días cuaresmales, y su correspondiente viacrucis, quedan superados por la cincuentena pascual, que el seqedal dará paso al oasis, el erial al vergel, la oscuridad a la luz y la noche al día.

En todo este tiempo, nuestra revista no ha faltado a su cita trimestral. De hecho, los cambios introducidos a partir de este número quieren ser un guiño a lo nuevo que está naciendo. Por eso, damos la bienvenida a tres nuevos colaboradores fijos: Mila Melgar, profesora de Infantil, se hace cargo de la crónica del colegio San Francisco de Asís, en Valladolid; Ángel Luque, psicólogo y orientador del colegio Nuestra Señora de los Infantes, en Toledo, firma la página dedicada a la Familia («Más que dos»); Fr. Gonzalo Fernández-Gallardo, experto en historia y espiritualidad franciscanas, asume la firma «Carisma franciscano» (antes llamada «Asís directo»); y Fr. Francesco Cocco, profesor de Sagrada Escritura, escribe sobre Biblia en la sección «Desde la Palabra».

Los tres toman el relevo a Fr. Bernardino Román, José Sánchez, Fr. Abel García-Cezón y Fr. Juan Miguel Vicente, a quienes en nombre de todos los lectores agradecemos su aportación y generosidad en cada página impresa desde su incorporación a la revista. Por si fuera poco, que no lo es, desde este número contamos con una nueva sección, titulada «Contempla», que combinará una imagen sugerente con un texto orante, escrito este año por una comunidad de concepcionistas franciscanas. A estas novedades sobre el contenido se suma el cambio en cuanto al diseño, con nuevas tipografías y la mejora en la presentación y la lectura, además del formato más ecológico y sostenible. ¡Buena lectura y que aproveche!

De la literatura a la meteorología

Curiosidades franciscanas

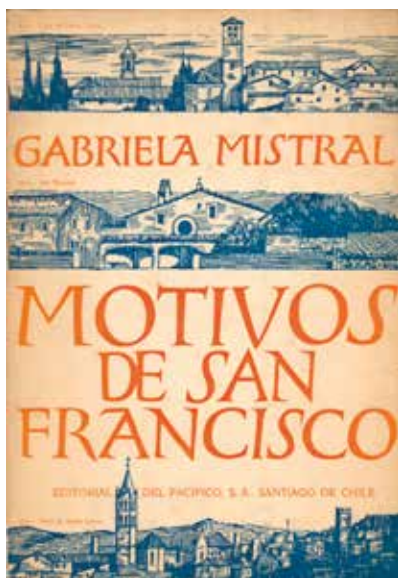
CRISTINA ÁLVAREZ [Madrid]

La influencia franciscana no solo afecta a quienes nos consideramos seguidores de san Francisco de Asís. Su huella en nuestra vida cotidiana resulta increíble, sobre todo porque no se percibe de una manera consciente.

Así, la tradición de poner los benes o nacimientos se la debemos a san Francisco, que, gracias a sus dotes didácticas y a su necesidad de vivir a Cristo en su propia piel, en 1123 recreó el primer pesebre en la gruta de Greccio (Italia).

Son varios los escritores de refulbrón que no relacionamos con nuestro santo. Por ejemplo, Emilia Pardo Bazán, cuyo centenario de muerte estamos celebrando, y por tanto hemos oído hablar de sus obras y méritos. Sin embargo, es más desconocido el monumental ensayo que escribió en 1882 sobre san Francisco.

Lo mismo ocurre con Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura 1945: son muchas sus obras, algunas muy conocidas, pero ¿quién sabe que entre 1922 y 1923 escribió un conjunto de textos dedicados a san Francisco, que después se pu-



blicaron bajo el título *Motivos de San Francisco*?

Hablando de motivos: quizá sean más conocidos *Los motivos del lobo*, de Rubén Darío. Lo estudié en el colegio San Buenaventura de Madrid con el maestro pedagógico e inolvidable P. Evaristo: ¡quién pillara esas clases de nuevo!

El grupo musical Mecano ha marcado a diversas generaciones. Son varias las canciones de inspi-

ración religiosa que compuso, en concreto una basada en el *Cántico de las criaturas*. Se trata de *Hermano sol, hermana luna*. La he escuchado y cantado mil veces en mi adolescencia sin tener ni idea del verdadero fondo.

Ahora oímos hablar en todos los medios y por todas partes de la importancia del movimiento ecologista. ¡Pero san Francisco pertenece al siglo XIII y es la verdadera inspiración de dicho movimiento! Tanto es así que en 1979 fue nombrado patrón de la Ecología por Juan Pablo II. Además, es el patrón de la Facultad de Veterinaria.

Siguiendo con la naturaleza, existen el fenómeno atmosférico llamado *Cordonazo de San Francisco*. Lo oímos en las previsiones meteorológicas de los medios de comunicación a finales de septiembre y principios de octubre, relacionado con fuertes lluvias, vientos y tormentas eléctricas.

Seguro que hay muchas más anécdotas y curiosidades franciscanas que nos acompañan en nuestro día a día. Estaría encantada de que me las contaseis.

En Cuaresma
reza con
www.oracionfranciscana.com



La escuela de los deseos



FR. JUAN ANTONIO ADÁÑEZ
[Ministro provincial]

«Tuve ganas de correr para escaparme de tu amor, pero siempre fuiste mucho más veloz» (*No dejaste de amarme*, Estación Cero & Son By Four). Escuchando esta canción, tuve la certeza de que Dios no ha dejado de amarme a pesar de mis incongruencias y de mi pecado.

El amor de Dios es el mejor regalo de mi (nuestra) existencia. El ser franciscano (franciscanos) es lo más grande que nos ha sucedido en la vida. En marzo de 2020, mis hermanos de la Provincia de España me eligieron como ministro provincial hasta 2024. No sé si es mucho o poco, pero quiero dar gracias con vosotros en la mitad de este camino. Pararme un momento. Pedir perdón (nunca está de más). Y poder sentir la fuera de la gracia de Dios, que muchas veces opacamos en el camino de nuestra vida.

Vivo momentos preciosos y muchas veces mágicos. Siento que se abren los caminos cuando me creía vencido. Experimento esas palabras preciosas de san Francisco de Asís en su *Testamento*: «El Señor me dio hermanos». Pero quiero ser sincero y no os oculto que, a menudo, siento miedo y soledad.

Aligerar el equipaje

Lo que espero es, como dice el jesuita José María Rodríguez Olaizola, aligerar el equipaje, ir soltando el lastre de miedos, dudas, inseguridades, *egos*, apegos... y que eso me permita poder disfrutar del regalo del mundo, de la Iglesia, de la Orden, de los hermanos (los de aquí y los de todas las fraternidades), y vivir más plenamente y más en verdad.

Creo, sinceramente, que Dios ha puesto en todos nosotros un tesoro

ro y que tenemos la obligación y la responsabilidad de ir sacándolo a la luz, día a día, paso a paso, como dijo el poeta.

He ido descubriendo en este tiempo que lo más importante no es «sentirse preparado para la misión» sino «estar dispuesto a vi-

Maestro, y como san Francisco, su fiel discípulo seguidor.

El papa Francisco nos recuerda que hay que ir «a la escuela de los deseos», porque «la crisis de la fe, en nuestra vida y en nuestras sociedades, también tiene relación con la desaparición del deseo de



vir a fondo esa misión». Y vivirlo «con alegría», como reza el lema del Proyecto Provincial Cuatrienal 2020-2024. Por eso quiero recordar con vosotros los tres verbos que constituyen la columna vertebral de este proyecto: cuidar, generar y cualificar.

Y esto vale para todos, queridos lectores, porque todos estamos llamados a cuidarnos y a querernos. Aquí ni hay excusas ni atajos más ventajosos. Aquí hay que estar dispuestos a dar la vida, como Jesús, el

Dios. Solo ese deseo nos llevará a una fe valiente y profética». Cómo me gusta este tema de los deseos, de los anhelos, de la búsqueda de Dios.

A los dos años de la elección como ministro provincial, reitero y propongo, prometo y quiero no acallar la voz de Dios en mi vida y en la de todos mis hermanos franciscanos conventuales que Dios ha puesto en mi camino para servir, y también a vosotros, queridos lectores.

Jornada Escolar de la No Violencia

Las piezas de la paz



JULIO SANDOVAL [Madrid]

Tras la Navidad, volvimos a nuestros quehaceres habituales. Durante el mes de enero, los alumnos, a todos los niveles, recibieron la instrucción de la policía, centrada en redes sociales, discriminación y tolerancia.

Al finales de ese mes, celebramos la Jornada Escolar de la No Violencia y la Paz. Primero trabajamos por niveles a diferentes personajes que han luchado por construir un mundo más justo y en paz. Partimos de san Francisco de Asís y continuamos con santa Teresa de Calcuta, Malala, Mandela, Luther King o el Dalai Lama.

Una vez conocidos todos estos Premios Nobel de la Paz, elaboramos dibujos e infografías sobre cada uno de ellos. Pero la tutoría no había terminado, porque los profesores enseñaron un papel en el que pusieron algo reseñable del personaje o un dibujo.

Todo lo trabajado fue compartido de una manera muy especial. A primera hora tuvimos una oración para pedir por la paz en el mundo. Después, desde Infantil a Bachillerato, fuimos pasando por la entrada de la iglesia para colocar la infografía que habíamos realizado y ver qué se podía hacer con ese papel misterioso. Delante de un mural vimos que la pieza encajaba y se podía pegar. De esta manera fuimos poniendo las diferentes piezas has-

ta conseguir una figura definida: la paloma de la paz.

Jornada deportiva

En el segundo trimestre retomamos las catequesis infantiles y de adolescentes. Estos últimos disfrutaron en la Jornada deportiva de la Vicaría celebrada en el colegio. En ella pudieron competir en fútbol, baloncesto o voleibol junto con jóvenes de otras parroquias.

Pero no todas las propuestas son para jóvenes y niños, también para

camente en grupos de matrimonios y familias.

Y con tantas iniciativas, el segundo trimestre se va completando con la celebración del Miércoles de Ceniza. Siguiendo la tradición, la ceniza fue impuesta a los alumnos de los diferentes cursos. Y un grupo de Bachillerato, en su viaje por Italia, celebró este día en la basílica de San Francisco, en Asís.

Con las pilas cargadas para la Cuaresma, en este tiempo desarrollamos dinámicas como las celebra-



Resultado final del mural donde todos los alumnos del colegio San Buenaventura de Madrid plasmaron la actividad escolar en torno a la Jornada de la No Violencia.

los adultos hemos tenido actividades como las formaciones franciscanas y bíblicas. Además, los padres del colegio participan periódicamente

del perdón y la acogida en el Centro de Escucha. Esta actividad nos permite compartir y reflexionar sobre diversos aspectos con una parte importante de nuestra comunidad: los frailes. Todas estas actividades quedan reforzadas con la oración diaria a través de la página web www.oracionfranciscana.com.

El juego es clave en el aprendizaje

Profe, ¡digitalízate!



MILA MELGAR [Valladolid]

«Sois la Resistencia. ¡Os necesitamos!». En clave de juego y con estas palabras, daba comienzo la aventura. Por delante se presentaba al claustro de profesores una ardua a la par que emocionante misión.

De esa misión solo podrían salir victoriosos trabajando en equipo y dejándose guiar por los Guardianes del Gran Legado Digital. «*Siete Reinos por conquistar: Socialandia, Wordia, Prøjêctör, Geniallia, Pantalía, Nueva Metoda y Dominia*». Cada uno de ellos, una puerta abierta para encontrar nuevas formas de enseñar a unas generaciones de estudiantes que, nacidas al abrigo de la tecnología, ya hablan con un lenguaje y unos códigos propios.

Los docentes del *SanFran*, queriendo estar a la altura de las circunstancias y teniendo claro que es hora de reinventarse para poder acompañar a su alumnado en el proceso educativo, se han adentrando en el universo digital, conociendo herramientas, técnicas y recursos que potencien su motivación, aprendiendo incluso a hablar el nuevo *idioma*. Quieren engancharles hasta conquistarles.

Con todo esto, se está ante una clara apuesta por la *ludificación* o *gamificación* en las aulas, pues el juego es clave en el aprendizaje. Al jugar, se ponen en marcha, entre



Profesores del colegio San Francisco de Asís de Valladolid, el *SanFran*, durante una sesión formativa digital del *EscapeRoom Educativo*.

otros muchos aspectos, los engranajes de la estimulación, la atención y la concentración. Por tanto, se favorece la adquisición de conocimientos, se mejora el rendimiento académico, se fomentan las relaciones sociales y, en definitiva, el alumnado se divierte aprendiendo.

Estilo fresco

Si *gamificar* permite ofrecer una fuente de aprendizaje motivadora con tantas ventajas y beneficios, se ha hecho necesaria una formación digital clara y completa que pusiera sobre la mesa la amplia gama de posibilidades existentes en este campo: desde conocer plataformas educativas y aplicaciones para diseñar

presentaciones de contenidos audiovisuales, hasta actualizarse con todas las novedades en creación de materiales y juegos interactivos que puedan resultar atractivos y significativos. Sin olvidar las redes sociales, que se han convertido en algo imprescindible, pero que hay que saber usar de manera conveniente.

Además, con la participación en un *EscapeRoom Educativo* se toma consciencia de los procesos cognitivos que se activan durante el mismo, al trastear con *Genially*, *Wix*, *Edpuzzle*, *Flipped Classroom*... Los horizontes se amplían y, creando un *Bitmoji* propio, se puede dar un estilo fresco y divertido al entorno escolar.

Sesiones formativas, preparadas con tanto mimo por José Antonio Zurdo, Patricia Somovilla y David Santo Domingo, que han permitido ver que un nuevo enfoque es posible.

De la mente del autor a las manos del lector

Aprender a escribir y editar

ANTONIO BERNAL [Tarancón (Cuenca)]

Aunque ya la vamos olvidando, la sexta ola de la pandemia de la covid-19, que tanto afectó al final del primer trimestre del curso, nos pilló de lleno en la vuelta a las clases después de Navidad, sobre todo durante el mes de enero.

A partir de febrero, afortunadamente las cosas empezaron a normalizarse, y todo hace pensar que así seguiremos el resto del curso. Las clases no se vieron afectadas, pero tuvimos que suspender algunas actividades programadas. Otras, sin embargo, las hemos podido llevar a cabo.

Desde el departamento de Pastoral se organizó la campaña de la Infancia Misionera con los alumnos de Infantil y Primaria, y en febrero pudimos celebrar el tradicional desayuno solidario para Manos Unidas. También hemos hecho algunas salidas fuera del colegio: los de Infantil, a la Biblioteca Municipal, a disfrutar de los cuentacuentos; y los alumnos de 3º y 4º de Primaria salieron a plantar almendros ayudados por los jardineros del Ayuntamiento de Tarancón.

Muy interesante fue el encuentro que los alumnos de 5º y 6º de Primaria tuvieron con la escritora Mónica de Cristóbal, autora de *La nube blanca*, en el que pudieron descubrir cómo nace un libro en la mente de su autor y cómo, poco a poco,

le va dando forma a esas primeras ideas hasta llegar al resultado final.

Pero no solo contaron con la presencia de la autora sino también de la editora del libro, Isabel Vicente, directora editorial de Istarduk, de la que aprendieron en qué consiste el oficio de editora, así como el proceso y todas las personas que intervienen en la creación de un libro, desde que llega a la

porque en Castilla-La Mancha es el mes en el que los padres solicitan plaza para el próximo curso.

Nuestro empeño es que la población local y de la zona nos conozca, que vea cómo trabajamos, que descubra lo bueno que van a encontrar tanto los alumnos como sus familias en nuestro colegio: la cercanía, la diversidad, la preocupación por nuestros escolares, el ambiente de



Alumnos de Infantil del colegio Melchor Cano durante la actividad de cuentacuentos en la Biblioteca Municipal de Tarancón.

editorial el original del autor hasta que finalmente acaba en las manos de los lectores.

Puertas abiertas

Durante el mes de febrero hemos tenido nuestras puertas abiertas para quien nos quisiera conocer,

familia, los valores franciscanos... Estamos convencidos de que tenemos mucho que aportar a la educación en Tarancón y estamos muy orgullosos de ello.

Y así, casi sin darnos cuenta, hemos llegado al último tramo del curso, un tercer trimestre que, con la Semana Santa al principio, la primavera, la llegada del buen tiempo y el ajetreo que conlleva el final de curso, se nos va a pasar volando.



Misión compartida

Hace años, unos cuantos, en un tiempo vital con mucho (o más) tiempo para leer, aprender, buscar, me interesé por la Teología, incluso la cursé. Leí mucho y me resultaba de especial interés la visión de mujeres teólogas que abrían nuevos modos de leer la Palabra para mí y supongo para muchos otros.

Pasó el tiempo, largo tiempo, y con él otros estudios, otros aprendizajes y otras lecturas, hasta que hace unos meses aparecieron los puntos. ¿Qué puntos?, diréis. Esos acontecimientos que aparecen en nuestra vida sin relación aparente pero que, con la suficiente perspectiva, como en los pasatiempos, basta un lápiz para unirlos y entonces *milagrosamente* surge un dibujo y cobran sentido.



Punto 1: Un amigo me cuenta que está haciendo un curso de liderazgo sinodal. A mí eso del liderazgo me suena a moda, pero lo de sinodal me atrae más, y le pregunto. Me habla de «caminar juntos» y me parece un buen matiz para el liderazgo.

Punto 2: Gracias a las redes sociales se cruza en mi camino el libro *Las beguinas: memoria herida*. **Punto 3:** Me regalan ese libro y con él frases como esta: «Esa libertad es la raíz de porqué eran tan fecundas, no se pierden en debates sobre qué es lo que tiene que hacer o vivir una religiosa o una laica», y vuelve a mí ese recuerdo de otro momento en el que unas mujeres dieron una luz nueva a la realidad de mi vida y de mi fe. Y lo hacen ahora, en otro momento vital muy distinto, más pobre y más hondo por lo que vamos perdiendo con los años.

Como en un árbol con inmensas ramas, te sabes y te reconoces distinto pero alimentado con la misma savia.

Punto 4: Dos personas de mi vida, de ambientes distintos, coinciden «por azar» y me mandan una foto. Me dicen que lo que les ha reunido es la misión compartida. 1, 2, 3, 4... el dibujo se va formando.

Y entonces, agradezco el dibujo: el «caminar juntos», las beguinas y la misión compartida, el darme cuenta de que, sin haberlo hecho explícito, he caminado y camino junto a laicos y religiosos, me siento parte de la misión, comparto con ellos tareas, pero sobre todo vida.

Dice P. que se interesa por la vida de los religiosos siempre y cuando ellos se interesen por la suya. Yo y los míos (o los míos y yo) hemos tenido la inmensa suerte de vivir eso: interesarnos por la vida de mis hermanos franciscanos y que ellos también se interesen por la nuestra. Lo he sentido de una manera muy especial en los últimos tiempos y no puedo por menos que pensar que eso es «sinodal», eso es misión compartida.

Claro que habrá que darle forma y buscar los modos, pero sin perder de vista que la clave de bóveda está ahí, en que me importe tu vida, en que te importe la mía, porque nos hemos descubierto hermanos, animados por un mismo Espíritu y compartiendo un carisma que es raíz. Y como en un árbol con inmensas ramas y con diversos frutos, te sabes y te reconoces distinto pero alimentado con la misma savia. Y no hay más.

Punto final.

El colombiano Fr. Sidi, presidente de la FALC

El custodio provincial de Colombia, Fr. Sidifredo de la Cruz, fue elegido presidente de la Federación América Latina Conventuales (FALC) durante la asamblea ordinaria de esta demarcación de la Orden, que tuvo lugar en Quito (Ecuador) del 24 al 28 de enero pasado. El encuentro estuvo presidido por el ministro general, Fr. Carlos A. Trovarelli, y a él asistió también el ministro provincial de España, Fr. Juan Antonio Adánez, entre otros ministros provinciales, custodios y delegados de países latinoamericanos con presencia franciscana conventual (en la foto). La asamblea finalizó con la visita al santuario de la Virgen de El Quinche, para poner bajo su intercesión la vida de toda la Orden y dar gracias a Dios por los 26 años de presencia en Ecuador.



Órganos en Valladolid

La parroquia San Francisco de Asís de Valladolid cuenta desde enero con un nuevo órgano, que se une a otro adquirido para la capilla de la fraternidad. El del templo está dotado de un doble teclado, el pedalero y veintiséis registros, mientras que el de la comunidad cuenta con un solo teclado de sesenta y una notas. La bendición e inauguración de ambos órganos tuvo lugar el 16 de enero, fiesta de los proto-mártires franciscanos.

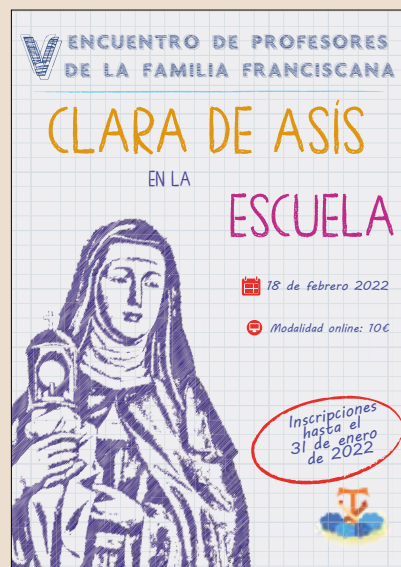


MI en Barcelona

El grupo de la Milicia de la Inmaculada de Barcelona está echando raíces en la comunidad cristiana San Francisco de Asís, tras los actos de consagración de nuevos *milites*, que tuvieron lugar el 7 de diciembre del año pasado y el 12 de febrero del año en curso. Ambas consagraciones se celebraron en la iglesia conventual, en el marco de sendas vigiliyas de adoración, presididas por Fr. Marek, asistente espiritual del grupo.



Encuentro de profesores de colegios franciscanos



Bajo el lema *Descubriendo a Clara de Asís en la escuela*, el pasado 18 de febrero se celebró online el V Encuentro de Profesores de la Familia Franciscana, que esta vez estuvo dedicado a la figura de santa Clara.

Tras el saludo y la oración inicial, tuvo lugar una ponencia, titulada «Clara de Asís en la escuela: valores y pedagogía», que corrió a cargo del franciscano Miguel de la Mata.

Después hubo una mesa redonda, en la que participaron Guadalupe Labrador, presidenta de la Fundación Educativa Franciscanas Ana Mogas; Clara López, profesora del colegio San Buenaventura (Capuchinos) de Murcia; y Laura Simone, coautora del Proyecto de carisma franciscano *Buena gente para Infantil. Primaria y Secundaria*, experimentado en varios centros educativos franciscanos. El encuentro acabó con el enunciado de una serie de conclusiones.



Documento en blanco

A sí comienza siempre la andadura de enfrentarse a un ordenador inerte del que tiene que salir vida por la palabra. Abro un documento en blanco del procesador de textos de mi ordenador y eso me habla del símbolo de empezar de cero, de dejar que el Espíritu Santo inspire con pobres palabras aquello que quiera inspirar y hacerte reflexionar a ti, lector, que en este momento estás dedicando unos minutos a leer esta *Antena Conventual* que ha llegado a tus manos.

Y eso espero que sea esta humilde colaboración, un documento en blanco que se abre en cada publicación con el único deseo de transmitir la esperanza, la alegría, el don tan maravilloso que Dios nos dejó con la vida en familia, con la familia y por la familia. Familia biológica, familia por el amor y la entrega, familia de fraternidad, familia del trabajo, familia en comunidad, familia de los hijos de Dios.

Escribo todo esto mientras mi hijo se pasea por toda la casa con el teléfono en la mano contando a sus abuelos todas sus peripecias, juegos, ideas, su partido de baloncesto de ayer, y la película que vimos, en la noche del fin de semana, en nuestra sesión de cine en familia.

La psicología nos habla de la impronta que dejan en los niños las experiencias de vida durante la infancia y como esas experiencias son en muchos casos el sello emocional que la persona va a llevar toda su vida. Las vacaciones en el pueblo de los abuelos, aquellos amigos, los museos que visité, los conciertos que escuché, las películas que vi. Sí, ante tanta desesperanza y desánimo sobre cómo va-

mos a educar a nuestros hijos, cómo educar en una sociedad que invita al hedonismo, al consumo sin sentido, a la dependencia... la familia se convierte en un medio perfecto para construir, para enriquecer, para dejar esa huella de fe y de valores.

En estos pensamientos me hallo cuando las salas de cine me dan la solución con una película de las que suenan a premios y nominaciones en los Óscar, *Belfast*, y resulta que de una manera magistral me encuentro que hablan de esto mismo que quiero transmitir: la familia como enlace con el sentido común, como efecto mágico de protección de la infancia, como escuela de sabiduría para la vida, representada en unos abuelos que todos podemos reconocer en los nuestros.

La familia es la esperanza para poder cambiar el pequeño espacio en el que nos toca vivir algo luminoso.

La película narra la propia vida del director, Kenneth Branagh, en los momentos álgidos del conflicto en Irlanda del Norte, recuerdos en blanco y negro de un tiempo duro para la familia, metáfora también de nuestro tiempo, pero cargado del mecanismo mágico de protección de la familia donde todo pasa, donde todo se vive, se decide, se sufre y se transforma en esperanza.

Ya hemos llegado. La familia es la esperanza para transformar tanto desánimo. Para poder cambiar el pequeño espacio en el que nos toca vivir algo luminoso y soleado.



Formación permanente sobre el discernimiento

Cuidar, creer y compartir

FR. BERNARDINO HOSPITAL [Barcelona]

Al igual que años anteriores, y en medio del ambiente navideño, los frailes de la Provincia aprovechamos para tener un encuentro de formación y de convivencia organizado por la Comisión de Formación.

Da la situación de la pandemia, tanto el año pasado como este lo hemos llevado a cabo *online*, por videoconferencia, en versión fraternidad: la comunidad reunida en cada una de las presencias y la conexión con los ponentes, todo ello en un mismo día, el 28 de diciembre.

En este encuentro se profundizó el tema del discernimiento, siguiendo la invitación que san Francisco de Asís hace en la Carta a toda la Orden: «Omnipotente, eterno, justo y misericordioso Dios, concédenos querer siempre lo que te agrada» (CtaO 50). Es un tema de actuali-

dad, pero para no dejarlo en abstracto ni en un nivel solo teórico, lo hemos abordado desde tres acciones cercanas a nuestra realidad actual: cuidar, creer y compartir.

Tres especialistas

Contamos con la presencia de tres especialistas en la materia: José Carlos Bermejo, religioso camilo y director del Centro de Humanización, en Tres Cantos (Madrid), nos recordó que en el cuidar «nos va la vida», y además que cada vez que cuidamos favorecemos la base humana para conocer la voluntad de Dios.

«Una mirada a la salud, tanto hacia fuera (aportación de la vida religiosa al mundo de la asistencia sanitaria) como hacia adentro (sanación de la vida religiosa como forma de vida), puede llevarnos a escudriñar implicaciones de la salud evangelizada», indicó Bermejo.

Vista parcial del grupo de frailes que siguieron el encuentro online de formación permanente desde la Curia Provincial, en Madrid.

Por su parte, Pablo Alonso, jesuita y profesor de Sagrada Escritura en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, fue desgranando algunos iconos del Evangelio, entre ellos el encuentro de Nicodemo con Jesús (Jn 3,1-21), como horizonte del discernimiento, es decir, discernir para superar nuestras oscuridades.

Finalmente, Víctor Herrero, capuchino y profesor de Ética social cristiana en la misma universidad, que también nos acompañó el año pasado, nos animó esta vez a conjugar el verbo compartir en la vida de fraternidad: la fraternidad como lugar habitual de discernimiento donde la llamada personal de Dios se concreta y se visibiliza en el hermano con el que vivo.

En este clima de compartir, tuvimos también ocasión de hacer una ronda virtual por cada una de las comunidades, con la esperanza de volver a recuperar este año el cursillo presencial de formación permanente en Navidad.



Visita pastoral a Groenlandia

Calor de vida en el hielo



Groenlandia, territorio autónomo perteneciente a Dinamarca, es una enorme isla del Atlántico norte situada al este de Canadá. El nombre del lugar significa «tierra verde», pero de verde solo tiene el nombre, porque la isla está cubierta de hielo.

FR. TOMAZ MAJCEN [Copenhague (Dinamarca)]

Esta tierra increíble rara vez es visitada por alguien. También para mí ir a Groenlandia era solo un sueño hasta hace unos años, pero se ha hecho realidad. Soy franciscano conventual esloveno, nací en 1974, emití la profesión solemne en el año 2000 y al año siguiente fui ordenado sacerdote. En 2017 me incorporé a la presencia de la Orden en Dinamarca, que pertenece a la Provincia de San Jerónimo, en Croacia.

Pisé Groenlandia por primera vez en 2018, y desde entonces he vuelto cada año. La razón por la que voy no son las vacaciones, sino para prestar atención pastoral a los católicos (tan solo el 0,2 por ciento de la población, frente al 95,5 por ciento

de mayoría protestante) de este extremo norte del mundo. La diócesis danesa de Copenhague es la tercera más grande del mundo en extensión, porque incluye a Groenlandia, con 58.000 habitantes.

La parroquia *Kristi Konge Kirke* (Cristo Rey) se fundó en Nuuk, la capital de Groenlandia, en 1958. Atiende a los católicos de Nuuk y a los pueblos de alrededor. Cuenta tan solo con unos 150 feligreses, la mayoría filipinos que se trasladaron aquí en busca de una vida mejor.

Atención y cuidado

Todos los domingos se celebra la Misa en inglés en la capilla, salvo el primer domingo de mes, que se celebra en danés. A pesar del redu-

cido número de fieles, siempre admiro la atención y el cuidado que tienen con el templo, así como el servicio litúrgico bien preparado. Además, disfruto mucho de sus reuniones después de la Misa, cuando nos sentamos juntos a tomar café, té y comida filipina.

Cada año decido visitar este rincón de gracia y de paz, donde puedo descansar en cuerpo y alma. Al mismo tiempo, tengo la oportunidad de reflexionar profundamente sobre mi vida espiritual. Es un momento en el que realmente puedo alejarme, y nunca mejor dicho, del ajetreo de la vida cotidiana.

Diría que se trata de una aventura apasionante, donde Dios y el hombre se encuentran en el mundo de la luz y la oscuridad. Agradezco inmensamente a Dios la oportunidad que me da a través de estas maravillosas visitas, que me han permitido experimentar la belleza oculta de la isla cubierta de hielo más grande del mundo.

Fundada y dirigida por san Maximiliano Kolbe

100 años del *Caballero de la Inmaculada*

REDACCIÓN [Madrid]

El convento de Niepokalanów, en Polonia, acogió el 8 de enero el acto conmemorativo del centenario de la publicación del primer número de la revista *Caballero de la Inmaculada*, fundada y dirigida por san Maximiliano Kolbe, franciscano conventual que murió mártir en Auschwitz en 1941.

Antes de la celebración de la eucaristía, que presidió Mons. Marek Jedraszewski, arzobispo de Cracovia, por ser aquí donde se publicó por primera vez la revista (después pasó a Grodno y finalmente Niepokalanów), tuvo lugar un simposio en el que intervino Fr. Tomasz Szymczak, secretario general de la Orden, que presentó la historia de la publicación desde los inicios y su posterior desarrollo.

«La historia del *Caballero* es una historia de fe, de mucho fervor y locura. En 1927, Niepokalanów; en 1930, Japón; en 1933, ya se hablaba de Corea. Y los comienzos fueron inusualmente humildes. ¿Cómo habría sido la historia del *Caballero* si Maximiliano hubiera sobrevivido a la guerra? No lo sabemos», indicó Fr. Tomasz.

Y añadió: «Los documentos de la Orden muestran que la obra del *Caballero* unía a los hermanos, que las vocaciones y los conventos crecían en torno al *Caballero* y para el *Caballero*; que el *Caballero* fascinaba, atraía y enardecía a toda la Orden, que seguía con interés su creciente difusión. Siempre y de inmediato necesitamos de un *Caballero* así»

Cuatro objetivos

En el acto, que coincidió con el 128 aniversario del nacimiento de san Maximiliano Kolbe, también tomó la palabra Fr. Marcin Tkaczyk, quien mencionó los cuatro objetivos que pretendía alcanzar la revista: «Profundizar y fortalecer la fe, indicar la verdadera ascética, dar a conocer la mística cristiana, y, en virtud del principio de la Milicia de la Inmaculada, comprometerse activamente en la conversión de los no católicos».

Actualmente, el *Caballero de la Inmaculada* cuenta con una tirada de más de 45.000 ejemplares en lenguas polaca y está disponible en versión impresa y digital, y, a petición de los lectores, desde febrero de 2021 también en versión audible. Con motivo del centenario de la publicación del primer número, los editores han decidido adjuntar en cada número de 2022 una reimpresión del *Caballero de la Inmaculada* de 1922.

«Ayúdanos, Madre, para que en el centenario del *Caballero de la Inmaculada* recordemos el legado de san Maximiliano y lo propague-mos por todo el mundo», rezaba la intención del mes de enero de la consagración diaria a la Inmaculada para conmemorar el aniversario.



Fr. Tomasz Szymczak, secretario general de la Orden, durante su intervención en el acto conmemorativo del centenario de la revista, en Niepokalanów.



Necesitamos salvación

Tras la invitación recibida, me propongo compartir algunas reflexiones en torno al carisma franciscano. *El Señor me dio, el Señor me reveló*, dice varias veces san Francisco en su Testamento. Después, la Iglesia se lo confirmó por medio del Papa. Este carisma que san Francisco recibió es un don también para nosotros hoy, un don y una tarea preciosa que hemos de acoger, gestionar y compartir.

La experiencia vital de san Francisco, y el carisma que le concedió el Espíritu Santo, es un compendio de vida cristiana y santidad. Él fue «Alter Christus», otro Cristo, Cristo otra vez. Por eso nos atrae, nos admira, y genera deseos de seguir sus huellas,



de responder al Amor con la frescura y la prontitud con las que él respondió tras un largo y arduo camino de penitencia-conversión que duró toda su existencia terrena, y que le llevó a vivirse como un rescatado del pecado y de la muerte, y a buscar sin descanso la salvación de los demás.

¡Que san Francisco nos ayude a volver siempre a la esencia del carisma recibido y a su genuina actualización!

La fe del pueblo de Israel, tal y como leemos en la Sagrada Escritura, estaba asentada en la experiencia de haber sido salvado de la esclavitud de Egipto. Y en la raíz de toda experiencia cristiana está el reconocer y vivenciar que «el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido» (Lc 19,10).

Leyendo y releendo los preciosos escritos que nos quedan de san Francisco, se percibe que él se vive y se entiende a sí mismo como un salvado, y que toda su vida la entrega a la salvación de las almas. Es cuestión de vida o muerte. Él experimentó que no se puede acoger la salvación sin conversión, «convertíos porque está cerca el Reino de Dios», por eso su insistencia machacona en el hacer penitencia, y en distinguir a las personas por hacer o no hacer penitencia.

Hay un precioso testimonio de un personaje (Jacobo de Vitry) ajeno a la Orden franciscana que ya en 1216 hacía notar que los Hermanos y las Hermanas Menores «lentos de un fervoroso anhelo y de un vehemente empeño, se dedican diariamente a rescatar de las vanidades del siglo a las almas que están en trance de perderse..., quiere el Señor salvar a muchas almas antes del fin del mundo por medio de estos hombres sencillos y pobres».

Ese «rescate de las vanidades del siglo» es hoy tan necesario y urgente como en el siglo XIII y como siempre. La salvación no es una oferta sin demanda. Muchos contemporáneos nuestros dicen que no necesitan salvación, y muchos somos deudores de flirtear con ideologías ateas, agnósticas o cualquier tipo de camuflada idolatría. En esta línea, el papa Francisco constantemente invita a salir de la autorreferencialidad y del narcisismo. Lo real es que todos necesitamos salvación. Y el único Salvador es Jesucristo. ¡Que san Francisco nos ayude a volver siempre a la esencia del carisma recibido y a su genuina actualización! Amén. Aleluya.

Viacrucis franciscano

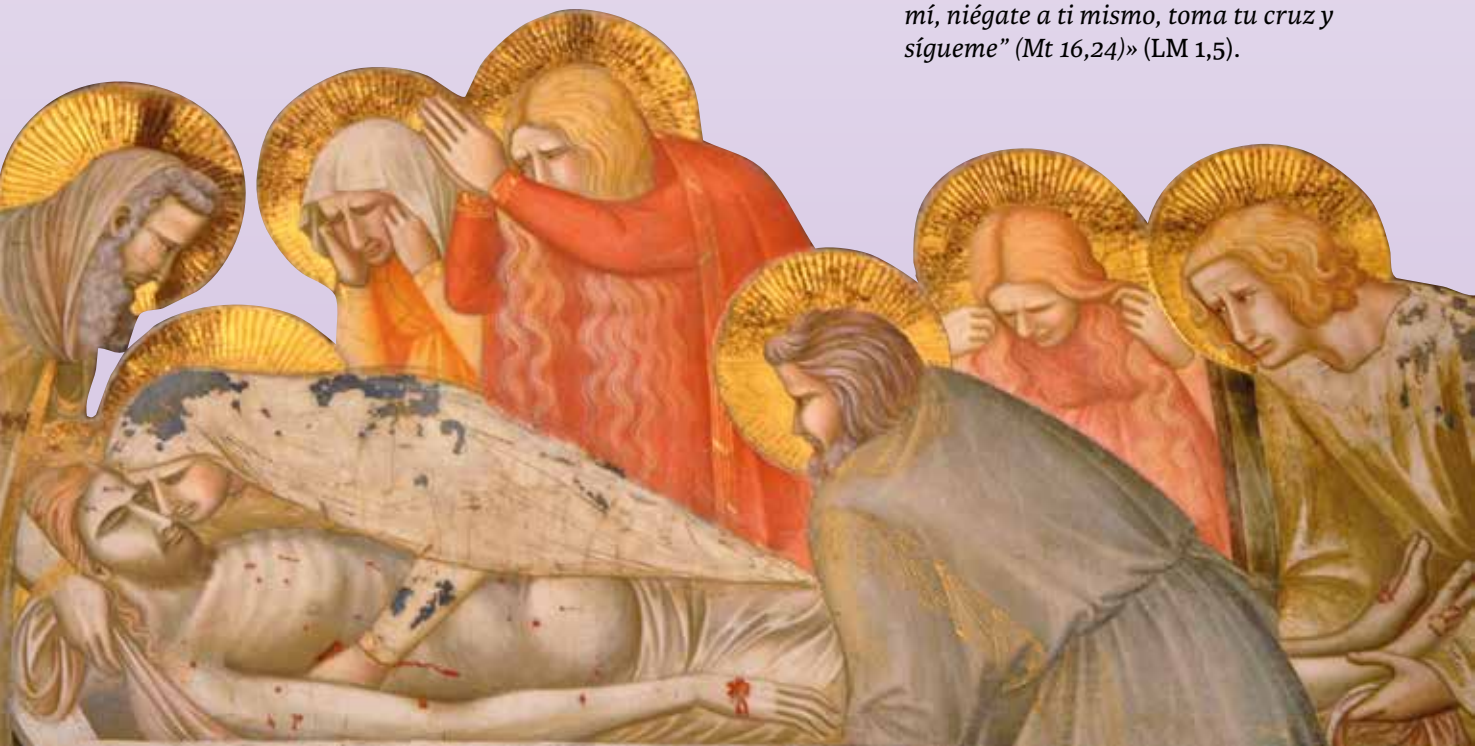
«Redimidos por su cruz y sangre y muerte»

REDACCIÓN [Madrid]

El ejercicio del Viacrucis, arraigado en la práctica cristiana especialmente en Cuaresma, está estrechamente vinculado a la Orden franciscana, no solo por la memoria de la Vía Dolorosa de Jerusalén, tras la custodia de los Santos Lugares desde 1342, sino porque el propio san Francisco compuso el llamado *Oficio de la Pasión*, un texto donde plasmó su gran devoción por la humanidad de Cristo. Por eso, ofrecemos a continuación un recorrido por catorce *paradas* o estaciones del Viacrucis a través de los escritos de san Francisco, de santa Clara y de sus fuentes hagiográficas, para que sean ellos quienes nos ayuden a comprender y vivir el permanente camino de la cruz.

INTRODUCCIÓN

«Sucedió un día en que oraba de este modo, retirado en la soledad, todo absorto en el Señor por su ardiente fervor, que se le apareció Cristo Jesús en la figura de crucificado. A su vista quedó su alma como derretida; y de tal modo se le grabó en lo más íntimo de su corazón la memoria de la pasión de Cristo, que desde aquella hora –siempre que le venía a la mente el recuerdo de Cristo crucificado– a duras penas podía contener exteriormente las lágrimas y los gemidos, según él mismo lo declaró en confianza poco antes de morir. Comprendió con esto el varón de Dios que se le dirigían a él particularmente aquellas palabras del Evangelio: “Si quieres venir en pos de mí, niégate a ti mismo, toma tu cruz y sígueme” (Mt 16,24)» (LM 1,5).



I. Jesús en el huerto de los Olivos

«Te damos gracias, Padre, porque, así como nos creaste por tu Hijo, así también, por el verdadero y santo amor con que nos amaste, hiciste que él, verdadero Dios y verdadero hombre, naciera de la gloriosa siempre Virgen beatísima santa María, y quisiste que nosotros, cautivos, fuéramos redimidos por su cruz y sangre y muerte» (Rnb 23,3).

II. Jesús, traicionado por Judas, es arrestado

«Miremos atentamente al buen pastor, que por salvar a sus ovejas soportó la pasión de la cruz. Las ovejas del Señor le siguieron en la tribulación y en la persecución, en la vergüenza y en el hambre, en la debilidad y en la tentación, y en todo lo demás, y por ello recibieron del Señor la vida eterna» (Adm 6,1-2).

III. Jesús es condenado por el Sanedrín

«Mirad, hermanos, la humildad de Dios y derramad ante él vuestros corazones; humillaos también vosotros, para ser enaltecidos por él. Nada de vosotros retengáis para vosotros mismos, para que enteros os reciba el que entero se os entrega» (CtaO 28-29).

IV. Jesús es negado por Pedro

«Contempla la inefable caridad con la que Cristo quiso padecer en el leño de la cruz y morir en él de la más infame de las muertes. Por eso, colgado en el árbol de la cruz, exhortaba a los que pasaban a considerar estas cosas, diciendo: ¡Oh vosotros, todos los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como mi dolor! Respondamos a una voz, con un solo espíritu, a quien así clama y gime: ¡Lo tendré siempre en mi memoria, y mi alma se derretirá dentro de mí!» (4CtaCl 23-26).

V. Jesús es juzgado por Pilato

«Amemos todos con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con toda la fuerza y fortaleza, con todo el entendimiento, con todas las energías, con todo el empeño, con todo el afecto, con todas las entrañas, con todos los deseos y quereres, al Señor Dios, que nos dio y nos da a todos nosotros todo el cuerpo, toda el alma y toda la vida, que nos creó, nos redimió y por sola su misericordia nos salvará» (Rnb 23,8).

VI. Jesús es flagelado y coronado de espinas

«Mira atentamente, considera, contempla, con el

deseo de imitarle, a tu Esposo, el más bello de los hijos de los hombres, hecho para tu salvación el más vil de los varones, despreciado, golpeado, y azotado de mil formas en todo su cuerpo, y muriendo entre las angustias de la cruz» (2CtaCl 20).

VII. Jesús carga con la cruz

«Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo: para que te amemos con todo el corazón, pensando siempre en ti; con toda el alma, deseándote siempre a ti; con toda la mente, dirigiendo todas nuestras intenciones a ti, buscando en todo tu honor; y con



todas nuestras fuerzas, destinando todas nuestras fuerzas y los sentidos del alma y del cuerpo al servicio de tu amor y no a otra cosa» (ParPN 5).

VIII. Jesús es ayudado por el Cireneo

«Si sufres con él, reinarás con él; llorando con él, gozarás con él; muriendo con él en la cruz de la tribulación, con él poseerás las moradas eternas en el esplendor de los santos, y tu nombre será escrito en el libro de la vida y será glorioso entre los hombres» (2CtaCl 21-22).

IX. Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

«Tú eres el amor, la caridad; tú eres la sabiduría, tú eres la humildad, tú eres la paciencia, tú eres la belleza, tú eres la seguridad, tú eres el descanso. Tú eres el gozo y la alegría, tú eres nuestra esperanza, tú eres la justicia, tú eres la templanza, tú eres toda

nuestra riqueza a satisfacción. Tú eres la belleza, tú eres la mansedumbre, tú eres el protector, tú eres el custodio y defensor; tú eres la fortaleza, tú eres el refugio. Tú eres nuestra esperanza, tú eres nuestra fe, tú eres nuestra caridad, tú eres toda nuestra dulzura, tú eres nuestra vida eterna, grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso salvador» (AID 4-7).

X. Jesús es crucificado

«La voluntad de su Padre fue que su bendito y glorioso Hijo, a quien nos dio y que por nosotros nació, se ofreciese a sí mismo, por medio de su propia sangre, como sacrificio y hostia en el altar de la cruz; no por sí, por quien todo fue hecho, sino por nuestros pecados, dejándonos ejemplo para que sigamos sus huellas.



Y quiere que todos seamos salvados por él y que lo recibamos con un corazón puro y con un cuerpo casto» (2CtaF 11-14).

XI. Jesús promete el Reino al buen ladrón

«Ninguna otra cosa deseemos, ninguna otra queramos, ninguna otra nos agrade y deleite, sino nuestro creador y redentor y salvador, el solo verdadero Dios, que es el bien pleno, el todo bien, el total bien, el verdadero y sumo bien; que es el solo bueno, piadoso, manso, suave y dulce; que es el solo santo, justo, verdadero y recto; que es el solo benigno, inocente, puro; de quien y por quien es y en quien está todo el perdón, toda la gracia, toda la gloria de todos los penitentes, de todos los justos, y de todos los bienaventurados que gozan juntos en los cielos» (Rnb 23,9).

XII. Jesús en la cruz, su madre y el discípulo

«¡Salve, Señora, santa Reina, santa Madre de Dios, María, virgen hecha Iglesia, y elegida por el santísimo Padre del cielo, consagrada por él con su santísimo Hijo amado y el Espíritu Santo Paráclito, en ti estuvo y está toda la plenitud de la gracia y todo bien! ¡Salve, palacio de Dios! ¡Salve, tabernáculo suyo! ¡Salve, casa suya! ¡Salve, vestidura suya! ¡Salve, esclava suya! ¡Salve, madre suya!» (SalVM 1-5).

XIII. Jesús muere en la cruz

«Levanta los ojos al cielo, que nos llama; y toma la cruz y sigue a Cristo, que nos precede; pues, después de muchas y variadas tribulaciones, por él entraremos en su gloria. Ama de todo corazón a Dios, y a Jesús, su Hijo, crucificado por nosotros, pecadores; y no se vaya nunca de tu mente su recuerdo; medita continuamente sobre los misterios de la cruz y los dolores de la madre al pie de la cruz» (CtaErm 9-12).

XIV. Jesús es colocado en el sepulcro

«Y me llevaron al polvo de la muerte y aumentaron el dolor de mis llagas. Me dormí y resucité y mi Padre santísimo me recibió con gloria. Padre santo, tomaste mi mano derecha, me guiaste según tu voluntad, y me acogiste con gloria. Porque, ¿qué otra cosa hay para mí en el cielo?, y fuera de ti, ¿qué he querido en la tierra? Mirad, mirad que yo soy Dios, dice el Señor; seré exaltado entre los pueblos, seré exaltado en la tierra» (OFP 6,10-14).

ORACIÓN FINAL


«A quien tanto ha soportado por nosotros, tantos bienes nos ha traído y nos ha de traer en el futuro, toda criatura del cielo, de la tierra, del mar y de los abismos, rinda alabanza, gloria, honor y bendición; porque él es nuestra fuerza y fortaleza, el solo bueno, el solo altísimo, el solo omnipotente, admirable, glorioso, y el solo santo, laudable y bendito por los infinitos siglos de los siglos. Amén» (2CtaF 61-62).

SIGLAS

De san Francisco: Adm (Admoniciones), AID (Alabanzas al Dios altísimo), CtaO (Carta a toda la Orden), 2CtaF (Segunda Carta a los Fieles), OfP (Oficio de la Pasión del Señor), ParPN (Paráfrasis del Padrenuestro), Rnb (Regla no bulada), SalVM (Saludo a la bienaventurada Virgen María).

De santa Clara: 2CtaCl (Segunda Carta a Inés de Praga), 4CtaCl (Cuarta Carta a Inés de Praga), CtaErm (Carta a Ermentrúdis de Brujas).

Fuentes: LM (Leyenda Mayor de san Buenaventura).



*Bendito seas, mi Señor,
que despiertas mis ojos de la noche,
los alzas a la luz de tu Amor
y extiendes tu vida en mi interior.*

*Bendito seas, mi Señor,
que limpias una a una mis heridas,
sanas este enfermo corazón
y me enseñas a vivir en bendición.*

*Bendito seas tú, Hijo del Dios altísimo,
que por tu encarnación,
muerte y resurrección
herencia de vida nos llega:
¡Bendito seas por siempre, mi Señor!*

*Bendito porque das la vida,
bendito tú al romperte en el altar,
bendita sea tu Madre Inmaculada.*

¡Bendito seas por siempre, mi Señor!

Nuevo material vocacional

Sus huellas son nuestro camino

FR. JUAN CORMENZANA [Madrid]

La Iglesia celebra el 2 de febrero la Fiesta de la Presentación del Señor y la Jornada de la Vida Consagrada. Coincidiendo con esta fecha, la Comisión de Pastoral Juvenil y Vocacional presentó el nuevo material vocacional de la Provincia. Los carteles y los dípticos tienen un único objetivo: suscitar como tema de conversación en nuestras comunidades, clases y grupos pastorales la vocación en general y la vocación a la vida franciscana en particular.

Los que nos dedicamos a la pastoral vocacional hemos experimentado en primera persona cómo en el tema de las vocaciones hay mucho desconocimiento, recelos y prejuicios que se ponen de manifiesto cuando, por ejemplo, se nos acusa de querer manipular y «comer el tarro» a los jóvenes. La incompreensión de la vocación en general tiene mucho de cultural. La vida ya no se vive como vocación y misión alterada por Otro que llama y envía.

En la cultura actual, vivimos tomándonos a nosotros como único punto de referencia. Sin embargo, necesitamos «como el comer» entender la vida como vocación. Al introducir el tema de la vocación, estamos haciendo algo más que «propaganda vocacional», estamos evangelizando allí donde nuestra cultura está más enferma: en sus resistencias a que Dios sea Señor de toda la vida.

El Concilio Vaticano II subrayó la llamada común a la santidad, revalorizando la vida seglar y el matri-

monio. La preocupación por sacar al laico de la minoría de edad en que se encontraba trajo la minusvaloración de la vida consagrada y una cierta «fascinación laical». La secularización creciente hizo que lo que en otro tiempo fueron caminos de vida muy valorados, perdieran el

Quizá nuestro silencio acerca de la vocación sea una de las causas de que no afloren más llamadas.

apoyo social que los sostenía. Esta situación llevó a los religiosos a una especie de acomplejamiento a la hora de proponer la vocación.

Florecimiento de carismas

Todavía hoy hay miedo de que, al plantear explícitamente la vocación



Formadores y formandos durante la sesión fotográfica para el nuevo material vocacional de la Provincia. Debajo, la portada del díptico y el cartel.

religiosa, se nos acuse de clericales y poco modernos. Es cierto que si solo planteáramos la vocación religiosa, estaríamos desfasados y fuera de lugar. Pero ¿por qué cuando un joven se hace la pregunta vocacional pende casi siempre sobre nosotros la sospecha de manipulación? ¿No supone un déficit eclesiológico importante? ¿No sería mejor caminar hacia una eclesiológica en que la comunidad se alegrara por el florecimiento de todos los carismas: la vida familiar, el compromiso político, la dedicación misionera, pero también la vida consagrada o el ministerio ordenado?

Quizá nuestro silencio acerca de la vocación sea una de las causas de que no afloren más llamadas. No queremos que haya más franciscanos, pero tampoco menos, de los que el Señor llame. Y si nos atrevemos a hablar de vocación es porque



no queremos que un don de Dios, del que solo Él es dueño, pueda perderse por nuestra actitud perezosa y negligente.

De ahí que la cuestión no sea si el cartel me gusta o si es el que yo habría diseñado, sino si, como franciscanos, nos hace ilusión la oportunidad que el cartel nos brinda de dar a conocer nuestra vocación; si senti-

mos ganas de contagiar a otros nuestro entusiasmo; y si en el fondo deseamos o no que nos pregunten por nuestros votos, por nuestra oración y nuestra vinculación a la Orden.

Vocaciones genuinas

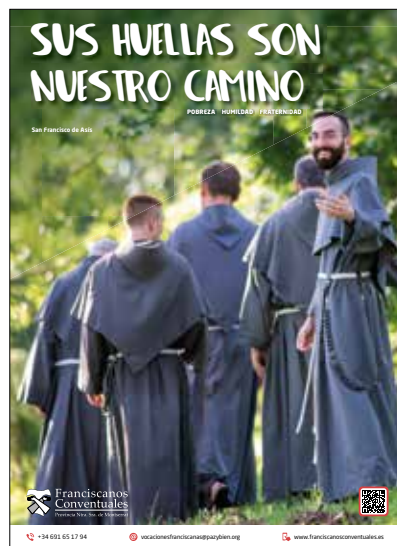
La cuestión vocacional no es solo responsabilidad de los consagrados. El papa Francisco ha escrito con ro-

tundidad: *Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas. Incluso en parroquias donde los sacerdotes son poco entregados y alegres, es la vida fraterna y fervorosa de la comunidad la que despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración.*

Este párrafo debería cuestionarnos a todos. He conocido parroquias que en lugar de fomentar las vocaciones las combaten; comunidades que no apoyan el celibato de sus pastores al parecerles una carga excesiva, inhumana y contraria al espíritu evangélico. En estas comunidades es difícil que surjan vocaciones consagradas.

Por el contrario, he conocido comunidades donde laicos y consagrados comparten una misma misión, cada uno con su identidad específica, vivida como complemento y nunca como competencia desleal, donde se vive una clara vocación al matrimonio centrada en la familia y los hijos como misión, sin complejos, y asegurando la continuidad en la cadena de transmisión de la fe, donde se valora la vida consagrada y es preservada como algo valioso para el grupo entero, aunque sea minoritario, precisamente por ser minoritario, como un activo que hay que proteger e incentivar. En estas comunidades no faltan vocaciones.

Decía el teólogo Karl Rahner que un árbol no crece y prospera sino plantado en el terreno que le conviene. Aún conscientes de que la vocación es siempre un don de Dios, ojalá hagamos de nuestras comunidades, colegios y parroquias, tierra buena donde pueda germinar la semilla de la vocación consagrada.



Testimonio sobre Fr. Clemente y Fr. Gabriel

Diario de misión en Zambia

FR. SERGIO BARREDO [Madrid]

Con anterioridad ya se ha recordado, con aprecio y simpatía, en esta sección de la revista a Fr. Marcelino (Clemente) Larena y a Fr. Gabriel Guillardini, misioneros en Zambia. Hoy traemos a estas páginas el testimonio sobre ellos de otro misionero en el mismo lugar, Sinesio Santamaría, sacerdote diocesano, que recuerda en su diario la vocación misionera de estos dos hermanos menores conventuales no sacerdotes.

Fr. Marcelino (Clemente), madrileño de ascendencia baturra, marchó a África en 1966; allí trabajó y en esta tierra entregó su alma al Señor en 1984. Fr. Gabriel, valenciano de pura cepa, partió a finales de 1972 al mismo escenario, donde trabajó con gran dedicación y entrega. Tras abrir la misión de Colombia en 1980, allí se fue. Por motivos de salud, en 1992

regresó a España, falleciendo en Valencia en 1998.

En Zambia, el sacerdote leonés Sinesio Santamaría, de los operarios diocesanos, en su reseña misionera *Diario de un misionero* (1977), recuerda la amistad y el aprecio que le unía a los dos misioneros franciscanos conventuales al actuar en jurisdicciones contiguas y ayudarse mutuamente. Afirma de

ellos que trabajan silenciosamente en el misión de San José de Kalulushi, cerca de Ndola, al norte de Zambia.

También rememora en la fiesta de la Inmaculada que «hemos olvidado un poco este día. En el seminario era quizá la fiesta que más se vivía. Los franciscanos (y no digamos los polacos) lo celebran a lo grande. Renuevan sus votos dos



hermanos franciscanos polacos en el centro que tienen en Ndola. Me han invitado. Los conozco: Segismundo y Timoteo. Celebran sus bodas de plata en la Orden».

Compartir la vida

Y continúa: «Ser Hermano [religioso no sacerdote] hoy no es fácil, a pesar de que en misiones el clásico Hermano viene integrado en la comunidad y es responsable del trabajo material, sin muchas interferencias de los superiores. Sin embargo, queda mucho por hacer. Cuando los Padres Franciscanos me cedieron al Hermano Gabriel por una temporada, hace unos años, dije bien claro al Custodio General que yo no quería un Hermano para que me hiciera de cocinero y guardara la casa en mi ausencia».

«Tener un Hermano en la misión ha de ser para compartir la vida en todos los aspectos. Él sería también una especie de *pastor* encargado de la zona de la misión en donde pudiera ejercitar sus ansias y sueños misioneros, siendo líder espiritual de la comunidad. ¿Por qué pensar en el Hermano solo para el trabajo material? ¿Acaso su vocación misionera es inferior a la nuestra? Creo que el Padre Custodio me comprendió. De hecho, cuando el Hermano Gabriel estuvo conmigo, intenté por todos los medios hacerle más “pastor” y menos “cocinero”. ¡Lástima que estuviera poco tiempo conmigo!».

En otro momento, Sinesio Santamaría anota: «A las doce me hice una tortilla y me vine a la misión de San José con el propósito de despedir al Hermano Marcelino, que partiría de vacaciones a España a primeros de marzo [1976]. Con nosotros está también el Hermano Gabriel, valenciano, y juntos char-



Fr. Gabriel reparte la Comunión a un grupo de mujeres de la misión de San José de Kalulushi. En la otra página, con varios jóvenes zambianos, Fr. Clemente (agachado) y el P. Sinesio Santamaría (en el centro).

«¿Por qué pensar en el Hermano [no sacerdote] solo para el trabajo material? ¿Acaso su vocación misionera es inferior a la nuestra?».

lamos hasta que nos cortan la luz. A Marcelino (Clemente) le hago dos recomendaciones: a) que visite a mi madre; b) que visite a nuestro director general en Madrid. Y que descanse, claro, que a eso va».

Manos retorcidas

Era el 27 de junio de 1976. «Ayer llegó Marcelino. Ya estábamos en la ceremonia de la Confirmación. Se puso en un rincón de la iglesia con su máquina de cine y su rosario, dos *armas* que siempre lleva consigo y con las que *ataca*. Al terminar el acto, yo tuve que atender al personal. Mientras tanto, Marcelino rezó con un grupo de jóvenes el Rosario y anunció que de noche habría cine de verdad».

«Cenamos a nuestro estilo. Yo observaba cómo Marcelino tenía las manos retorcidas como dos tuercas. Me dijo que se había pasado toda la mañana y parte de la tarde arreglando el camión. Al final, se vino a Miskishiki. Así es Marcelino. A las siete y cuarto con el *arma* del cine y con el arca de Noé en la pantalla, penetrando en el corazón de las masas, que ríen y gozan al ver al “hermano universal” entre ellos».

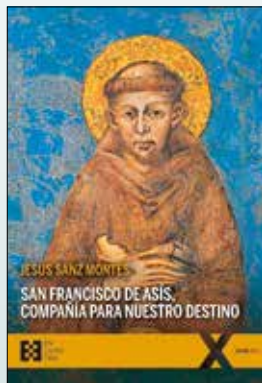
El misionero va a evangelizar porque cree que Jesús ha resucitado y quiere que todos lo sepamos. Y por tanto, los misioneros no son otra cosa que los voceros de esa buena y gran noticia.

Sobre santos y mayores

Estamos ante una enciclopedia, un compendio teológico y pastoral de san Francisco de Asís y de tantos otros santos y santas de la familia franciscana. Este libro, escrito por Mons. Jesús Sanz, arzobispo franciscano de Oviedo, es una síntesis necesaria para todos aquellos que nos sentimos hermanos en el Hermano Francisco.

La obra es un regalo para los enamorados del santo de Asís y para aquellos que buscan formarse con fundamento en su espiritualidad. De una cuidada escritura, un estilo literario brillante y citando numerosas fuentes, este volumen sabe acercar al hombre y a la mujer de hoy, tantas veces confundido entre el ahora y la incertidumbre del destino, a la teología de la santidad y de la fraternidad humana y universal.

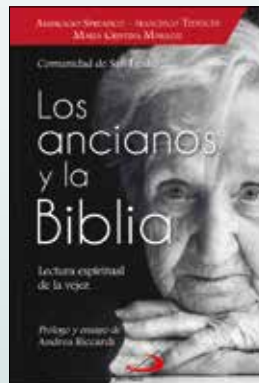
El autor presenta un trazado-tratado sobre la historia concreta de santidad de san Francisco de Asís, que se mueve entre la leyenda y la historia, desde diferentes aproximaciones, y consigue que el lector se sumerja en las claves de la santidad, a la vez vigorosa y tierna, que representa el *Poverello*.



J. SANZ MONTES

San Francisco de Asís, compañía para nuestro destino

Encuentro, Madrid 2021



AA. VV.

Los ancianos y la Biblia. Lectura espiritual de la vejez

San Pablo, Madrid 2021

El itinerario ofrecido va desde san Francisco, el *alter Christus*, hasta una recreación de su vida de la mano del franciscano francés Eloi Leclerc y del escritor británico G. K. Chesterton, pasando por rasgos de su espiritualidad, temas relacionados

Consigue que el lector se sumerja en la santidad vigorosa y tierna del *Poverello*.

con la Orden y con otros santos de la época. Una obra que puede ayudarnos a un acercamiento a

la rica personalidad cristiana de san Francisco.

Realidad incontestable

Que vivimos en un mundo *adultocéntrico*, en el que cada vez son más los ancianos, que además viven una larga vida, con cierta calidad, es un dato incontestable. Y que la realidad tecnológica arrolladora en la que nos encontramos los va arrinconando cada vez más, también lo es.

Es por eso que este libro, prologado por Andrea Riccardi, es un regalo para los que ya viven esta etapa de la vida en sus propias car-

nes o para los que vemos a nuestros padres hacerse mayores poco a poco.

Los autores escriben esta obra desde el convencimiento de que la vejez es un don y los ancianos, los custodios de la sabiduría del pueblo. La obra presenta un conjunto de *ancianos bíblicos* que han tenido un protagonismo en la historia por su fe y su humanidad. Y no son historias solo para releer y recordar, sino para seguir escribiendo en nuestro tiempo.

Los ancianos, los bíblicos y los nuestros, son ese eslabón entre generaciones que permite transmitir la fe y la sabiduría. Esta obra nos recuerda que el Señor hace posible lo imposible y que la fe acompaña en sus diferentes etapas a todos los seres humanos.

Precioso el ensayo final también de Riccardi, que habla del carisma del anciano, de cómo la oración de los mayores surge de la profundidad de la necesidad, pero también está enraizada en la historia de la oración vivida a lo largo de la existencia.

Una obra muy interesante para la era postcovid, tan necesitada de cuidados hacia todos, especialmente a nuestros mayores.

Soñar el perdón

«Sueño con pintar y luego pinto mis sueños» (Vincent Van Gogh). Son los sueños lo que trabajaremos en este recurso. Los objetivos a conseguir serán: conocer la historia bíblica de José, el soñador, del libro del Génesis, y fomentar las expresiones de los sentimientos provocados en situaciones cotidianas y familiares vividas por los niños.

Este trabajo se puede realizar con niños de edades comprendidas entre los once y los dieciséis años, aunque siempre se puede adaptar a las necesidades y edad de cada grupo.

Para realizar la motivación, empezaremos poniendo el vídeo de la historia de José, el soñador. Podemos utilizar cualquiera que nos guste que encontremos en YouTube o buscar un musical de los que se han hecho sobre este personaje (la productora DreamWorks tiene una versión muy adaptada para ver).

Dividiremos el contenido en varios fragmentos para trabajar estos tres bloques: los valores de familia, la interpretación de los sueños como deseos a alcanzar y la muestra de perdón desde el amor verdadero, como nos enseña Jesús.

Para empezar con el bloque de la familia, les presentaremos el árbol genealógico de José y les pediremos que elaboren el de su propia familia. Es importante crear un clima de confianza en este momento, porque cuando presenten cada uno su árbol, en lugar de poner los nombres de la familia lo sustituirán por el sentimiento que tienen sobre esa persona.

Para que sea más ágil, les entregaremos una lista de emociones buenas y malas que habremos explicado y trabajado con anterioridad. Una posibilidad es pedir colaboración a los profesores del área de Lengua para trabajar

La idea es hacer llegar al alumno la fuerza que tiene cada miembro de la familia.

estos adjetivos. La idea es hacer llegar al alumno la fuerza que tiene cada miembro de la familia y cómo la toma de decisiones de esta puede influir en su día a día.

Túnica de colores

Después daremos comienzo a la interpretación de los sueños. No se trata de hacerlo como lo

Fomentar la ilusión y la lucha por un mundo mejor es la reflexión de esta actividad. Al final, José nos hace una demostra-



haría Freud. Más bien, el objetivo es hacer una declaración de intenciones sobre las cosas buenas que esperamos del mañana. José interpretaba cada sueño y explicaba cuál era el futuro que iba a vivir. Nosotros escribiremos en unos papeles de colores lo que deseamos y esperamos que vaya a pasar en el futuro a nuestras familias.

Los papeles tendrán distintos colores y los iremos colocando hasta dar la forma de túnica de colores, como la que le regaló su padre a José.

ción del verdadero perdón, después de tantos años viviendo separado de su familia por la envidia de sus hermanos.

Aprenderemos con los niños que la palabra perdón significa darse totalmente, como lo hizo Jesús. Por lo que pensaremos en qué momentos deberíamos haber pedido perdón con sinceridad a los familiares de nuestro árbol genealógico.

No es necesario poner en común el hecho por el que se pide perdón; esta vez nos centraremos en la manera en la que lo vamos a hacer: qué gesto demostrará a nuestra familia que les pedimos perdón desde el corazón.

Misión popular en Catatumbo (Colombia)

Semillas de esperanza entre la guerrilla y los cultivos de coca

Un viaje de doce horas en autobús desde Bogotá, la capital de Colombia, a la ciudad de Ocaña, en Norte de Santander, uno de los treinta y dos departamentos del país, es el comienzo de la experiencia que llevó a siete misioneros franciscanos conventuales la pasada Navidad a una región frecuentemente mencionada en los medios de comunicación nacionales.

FR. SIDIFREDO DE LA CRUZ
[Bogotá (Colombia)]

Fuimos invitados por el párroco de San Martín de Tours, una parroquia rural del corregimiento Cartagena, situado en una vasta extensión montañosa perteneciente al municipio de Convención, en la región colombiana conocida como Catatumbo, que se extiende entre la Cordillera Oriental de Colombia y el Lago de Maracaibo, en Venezuela.

Antes de partir al campo de misión, los hermanos fuimos informados de la realidad particular del territorio. Los que se enteraron a dónde íbamos nos prometían oración y nos advertían del peligro que podría representar adentrarnos en esas tierras. Decir Catatumbo es decir guerrilla, coca, minas anti-



Fieles y frailes en un corregimiento al final de la celebración de la Misa, en la que varios se consagraron a la Inmaculada.

Los que se enteraron a dónde íbamos como misioneros nos advertían del peligro de adentrarnos en esas tierras.

personales. Es un lugar de conflicto, como un *Estado* dentro del Estado colombiano.

Cuando termina el camino pavimentado y se inicia la trocha por la montaña, encuentras las banderas del ELN (Ejército de Liberación Nacional), las paredes de las casas marcadas con los colores rojo y negro que identifican a este grupo guerrillero y los mensajes alusivos a la revolución o los carteles en los que la FARC (Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia) desea *Feliz Navidad*.

Horizonte sin fin

Los misioneros transportados en motocicletas por caminos empanzanados y cuestras empinadas guar-

dábamos profundo silencio y solo contemplábamos las montañas de belleza sin igual y un horizonte sin fin que se difuminaba entre nubes grises y el verde de los bosques que se han ido talando para dar cabida al cultivo de la coca, planta que desplazó al maíz, la yuca, el plátano, el café, el cacao y la caña de azúcar.



Al llegar a Cartagenita, nos encontramos con un pequeño pueblo de dos calles, frío y solitario, con una pequeña iglesia en reconstrucción. En la Misa de envío antes de partir a lo más profundo de las montañas, el párroco nos invitaba con las palabras de san Francisco a predicar el Evangelio y, si era oportuno, que usáramos las palabras.

A medida que nos alejamos del templo para ir a las veredas o caseríos, unos encontraban el calor humano de los campesinos, creyentes que se alegraban de ver a los frailes y les acogieron con amor; otros, con la mirada curiosa o el gesto indiferente de quien no le importa quienes son o a qué vienen; alguno, el desprecio, el comentario ofensivo.

¿Miedo o compasión?

Los frailes hemos tenido una misión diferente a la que solemos hacer en Colombia para preparar la Navidad: hemos estado por primera vez cerca de los guerrilleros de la FARC y el ELN, hemos sido interrogados respetuosamente por ellos, pues se corrió la voz de que uno de nosotros era un infiltrado, algunos hemos estrechado su mano y visto rostros jóvenes a los que no sabíamos si tener miedo o compasión. Hemos escuchado la invitación a ser como los sacerdotes Pérez y Torres, líderes guerrilleros que pensaron que las armas eran la única opción para hacer de Colombia un país más equitativo.

Territorio tan amplio es imposible ser atendido por un solo sacerdote, por eso las iglesias evangélicas han ganado terreno, muchos católicos han dejado enfriar su fe, algunas personas no sienten interés por temas religiosos, dedicados solo a trabajar la coca y a esperar la mejora de su calidad de vida.

Los frutos de esta experiencia misionera han sido grandes: ahora tenemos una visión diferente del conflicto en nuestro país; escuchar a la gente, entender su sufrimiento nos hace solidarios con ellos. Llevar el Reino de Dios es saber estar entre la gente siendo lo que somos: personas, hermanos, hijos de Dios, independientemente de la ideología o de la fe.

Catatumbo ahora es para nosotros un lugar hermoso, de gente buena que vive una realidad particular diferente a lo que conocemos de Colombia. Navidad ha sido para quienes fuimos allí como misioneros una experiencia auténtica para comprender un poco a Dios, que decidió venir a nosotros, estar con nosotros, ser como nosotros para darnos vida.

Bodas de plata en Corozal (Colombia)

25 AÑOS DE TESTIMONIO EVANGÉLICO Y FRANCISCANO

FR. OTONIEL SALCEDO

[Corozal (Sucre, Colombia)]

El pasado 8 de diciembre se cumplieron 25 años de la presencia de los franciscanos conventuales en Corozal, municipio colombiano del departamento de Sucre, al norte del país. La diócesis de Sincelejo acogió a los frailes en 1996 para fundar allí una presencia parroquial y misionera entre los más pobres y desfavorecidos de la región.

Las celebraciones conmemorativas de esta fecha en el convento y la parroquia de Santa Clara (en la foto) han sido una oportunidad para agradecer a Dios todas las bendiciones que los hermanos de la Custodia de Colombia han recibido a través de la entrega generosa de la vida en favor del Evangelio a lo largo de estos años en este significativo lugar del Caribe sabanero.

Es siempre motivo de gratitud la cercanía fraterna y comprometida de Misiones Franciscanas Conventuales, que durante estos años nos han ayudado desde España a ser testigos de la misericordia entre los más desprotegidos. La alegría de esta conmemoración revitaliza nuestra voluntad de continuar el camino con valentía para llevar esperanza a la sombra de los márgenes y fronteras, donde nos aguardan los pobres y sedientos de Dios.



El deseo de Dios

FR. FRANCESCO COCCO

El auténtico *deseo* siempre tiene su origen en Dios. La misma creación es la respuesta a la *necesidad* divina de ampliar los espacios de relación que caracterizan la esencia de Dios, presentándolo como *amante-amado-amor*. Esa imagen divina que cada uno lleva dentro es un germen de infinito que Dios ha sembrado y que inquieta el corazón del hombre. Esto es el *deseo*: una fuerza en expansión, una energía que se regenera y nunca encuentra descanso, un camino que se reinicia constantemente.

La experiencia de Abraham puede leerse a la luz de un deseo que es todo de Dios. Él es quien irrumpe en la vida del patriarca, trastocando sus contornos y preparando el camino para la novedad que brota donde solo hay desierto y muerte. Dios irrumpe, no se presenta ni pide permiso. Aquí la historia parece desvelar una imposición, una orden con tono peyorativo: «Vete». Sin embargo, la fuerza de esta palabra se entiende a la luz del deseo de un Dios que, con el mismo ímpetu con el que se esmeraba en la creación, se embarca ahora en la historia humana, eligiendo lo más precario y nada prometedor, lo improbable, vacilante, impotente, para que quede claro que la fuerza y el poder vienen de Él.



El deseo de Dios en la vida de Abraham es un deseo de plenitud que se desarrolla en una vida aparentemente completa. ¿Qué espacio podía haber para el deseo en una existencia como la del viejo arameo, que miraba su epílogo con cierta resignación? Aquí está la fuerza

La experiencia de Abraham puede leerse a la luz de un deseo que es todo de Dios.

abrumadora del *deseo* divino: crear de la nada. Y ahí Dios hace su *promesa*. Palabra hermosa, a la par que peligrosa, que viene de «pro-poner,

poner delante», e induce a confiar en alguien que actúa, sin dar certeza del cumplimiento de esta obra. Es necesario confiar. Y la confianza cuesta horrores, especialmente si el que te pide confianza es alguien al que no conoces del todo.

Si la iniciativa, el deseo, tiene su origen en Dios, ¿por qué se requiere una participación tan grande por parte de Abraham? ¿No podría Dios llevar a cabo la salvación sin hacerla pasar por las coordenadas del deseo, que en su imparable dinamismo acaba por minar los cimientos de una vida que tenía contornos estables? Podemos encontrar

una respuesta si consideramos la dimensión objetiva de la especificación «deseo *de* Dios».

Dios no lo hace todo por sí mismo, prefiere *contagiar* al hombre más que transformarlo de forma pasiva. Ese deseo que tuvo su origen en Dios se transforma, casi por contacto, en el deseo que Abraham comienza a sentir hacia Dios. No hay nada pasivo en la actitud de este hombre anciano y sin grandes expectativas que se encuentra de repente *contagiado* por el deseo divino y comienza a convertirse a su vez en un ser *deseante*. Y por eso mismo, camina. Deja la naturaleza estática de sus certezas para embarcarse en un viaje cuyo recorrido ni siquiera alcanza a imaginar. Es así como el deseo que Dios tiene por el hombre se convierte en el deseo que el hombre tiene por Dios.



Para ser libres

El filósofo judío Theodor Adorno profetizó: «Después de Auschwitz no se podrán volver a escribir poemas». Acertó. Casi. Europa había quedado devastada. Escombros por levantar, supervivientes aún heridos. Jean Paul Sartre lo vio venir y así lo describió: era la náusea. Ese sentimiento de malestar profundo, difuso, que nada puede aliviar.

Abandonado porque no halla en sí ni fuera de sí una posibilidad donde aferrarse. No encuentra excusas. Vagando como Caín. Huyendo cuanto antes de la escena del crimen con las manos aún manchadas. ¿Quién nos librará de la culpa? ¿Quién redimirá Auschwitz? ¿Cómo creer en Dios después? Otra vez: aquel hombre, podrido y perdido, aquella pregunta que Lutero se hiciera, reviviendo la Carta a los Romanos: «Infeliz hombre, quién me librará de este cuerpo de muerte». Si entonces la respuesta fue: «La gracia de Dios en Jesucristo». Ahora es: «Nadie».

Así las cosas, no hubo otra salida que reflexionar, no acerca de las categorías del ser sino sobre el hombre concreto, gris o desteñido. Ciego para mirar al cielo. Miope. Deambula por las calles mirando al suelo. La filosofía se aferra a la vida, esta que hay, no la imaginada, no la especulada.

«La existencia precede a la esencia». He ahí el principio fundamental que Sartre estableció, y con él abre una nueva versión del pensamiento: el existencialismo. En efecto, somos arrojados a la existencia o, por decirlo de un modo gráfico, venimos al mundo sin manual de instrucciones. A los animales, dotados de una estructura biológica que les permite adaptarse al medio, la vida les viene

dada. A nosotros, no. Sin esencia humana a la que ajustarse y por la que definirse, la existencia de cada uno, al ir realizando su libertad en las distintas situaciones que le toca vivir, determina su ser. El hombre es, entonces y por ello, su libertad.

«Condenados a ser libres». Así somos. Condenados porque no nos hemos creado a nosotros mismos, y, sin embargo, por otro lado, libres, porque una vez arrojados al mundo somos responsables de cuanto hacemos. No queda otro referente moral que la sola conciencia. Pues bien: como Adorno, Sartre acertó. Casi.

Después de Auschwitz, se escribieron poemas. El hombre es libertad. Cierto. Pero no somos huérfanos, sino hijos. No arrastramos

sus cadenas como condenados sin remedio ni absolución. No somos pura angustia al elegir. Si bien no nos hace mejores, nos hace humanos. Es el rasgo que nos conforma. Por ella, comimos de la manzana. Por ella, en todo igual a nosotros excepto el pecado, Jesús asumió su muerte. Abundó el pecado, sobreamundó la gracia.

«Sangro, lucho, pervivo para la libertad». Miguel Hernández desdijo a Adorno con su poema. Mucho antes, Pablo de Tarso había recordado a los Gálatas: «Nos liberó el Señor, para ser libres». Él sí acertó.



Fr. José González

«El seguidor de Jesús tiene que ser una persona alegre»

Me llamo José Sánchez y, aunque nací en la capital, siempre digo que soy de Hinojosa de San Vicente (Toledo). Recientemente he celebrado el 25 aniversario de mi profesión solemnemente como franciscano conventual. Mi vocación está marcada por muchas personas, lugares y experiencias.

Tuve la suerte de nacer en una familia practicante. Recuerdo con mucho cariño cómo siendo niño, mi madre, además de enseñarnos las oraciones más significativas, todas las noches después de cenar reunía a toda la familia para rezar el Rosario. La semilla ya estaba sembrada, solo hacía falta esperar.

Un día, por casualidad, terminé en el seminario menor que los frailes teníamos en Palencia. Inicialmente no me llevó allí ningún sentimiento vocacional, aunque nunca cerré la puerta a esa posibilidad. Aprendí a convivir con muchos chicos, tarea que no me supuso ningún esfuerzo.

Durante este tiempo pude experimentar el cariño que nos tenían los frailes y su estilo de vida sencillo. Siempre he pensado que el seguidor de Jesús tiene que ser una persona dichosa y, viendo la alegría con la que se trabajaba allí, empecé a cuestionarme la vida que quería tener.

Era feliz formando parte de esa gran familia, sentía paz, quería el bien para todos y experimentaba que las diferencias no se convertían en desigualdades. Me sentía libre, responsable, solidario y abierto, con



gananzas de vivir con alegría, y con esperanza de poder contagiarlo.

El Señor ya había tocado mi corazón, solo faltaba ser valiente y dejar que hiciera el resto. La persona de san Francisco de Asís, su radicalidad evangélica y su testimonio de vida se encargaron de ello.

El Señor ya había tocado mi corazón, solo faltaba ser valiente y dejar que hiciera el resto.

Barcelona es otro lugar que siempre guardaré en mi corazón. Es el tiempo de la maduración, de la formación y de la vida comunitaria, de la oración personal profunda, vivida con alegría e ilusión. El lugar de

las primeras crisis y también de las grandes apuestas, que hicieron que mi vocación fuera madurando.

Ante las dificultades, fui descubriendo que todo es gracia, que todo es don y que lo mío era seguir al Señor, tras las huellas de san Francisco. Y como toda conversión, la mía también exigió ruptura y cambio, y todo para intentar ser algo mejor, siempre hacia delante, y eso es lo que aún sigo haciendo.

Confiar enloquecida y tercamente en el Señor, tratando de ser compañero suyo en este camino, trabajando cada día, intentando defraudarle lo menos posible, dándome a mis hermanos y pidiéndoles perdón por las veces que les haya podido defraudar. Sigo discerniendo y buscando cada día.

Misiones Franciscanas Conventuales

COLOMBIA

Proyecto **Santa Clara de Asís**

Corozal

Salud: atención sanitaria primaria y comedor social para niños y mayores.

Educación: refuerzo escolar y becas de estudio para la escolarización de niños.



Proyecto **Hermano Francisco**

Medellín

Educación: becas de estudio para niños de Primaria y Secundaria de familias necesitadas de la parroquia y del barrio.



Proyecto **San Luis de Tolosa**

Bogotá

Educación: becas de estudio para niños, adolescentes y jóvenes de familias vulnerables y con necesidades básicas.

Recorte y envíe a: **Misiones Franciscanas Conventuales**. Plaza San Francisco de Asís 1 - 47013 Valladolid



Deseo contribuir con euros.

Por transferencia a la cuenta: **ES91 0049 1472 7121 9090 3535**

Por BIZUM: **Misiones 03019**

Por domiciliación bancaria, cargando dicha cantidad en la cuenta:

IBAN

ENTIDAD

OFICINA

DC

CUENTA

Para más información, contacta con Fr. Jordi Alcaraz
Tel.: 616 31 38 82 - misionesofmconv@pazybien.org

Fecha y firma

Desgravación fiscal: Los donativos desgravan en la declaración de la renta. Si desea recibir el certificado de donación, debe rellenar sus datos personales y fiscales (NIF, dirección y teléfono), y enviarlos a la dirección de Misiones Franciscanas Conventuales.

1er Apellido 2º Apellido Nombre

NIF Dirección

Población Provincia Código Postal

Teléfono fijo Móvil E-mail @

Aviso legal: Según lo previsto en la Ley 34/2002 de Servicios de la Sociedad de la Información y de Comercio Electrónico, así como en la Ley Orgánica 15/1999 del 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán incorporados a un fichero automatizado con la finalidad de gestionar las obligaciones derivadas de su aportación, así como para remitirle informaciones relacionadas con Misiones Franciscanas Conventuales que puedan ser de su interés, a no ser que nos indique lo contrario. La Comisión de Misiones de la Provincia Nuestra Señora de Montserrat de los Franciscanos Conventuales de España se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros. Usted puede en cualquier momento ejercitar su derecho de acceder, rectificar y, en su caso, cancelar sus datos personales indicándonos la operación a realizar a través del correo postal (Plaza San Francisco de Asís 1 - 47013 Valladolid) o del correo electrónico (misionesofmconv@pazybien.org).

PASCUA FAMILIAR FRANCISCANA

14-17 abril 2022 - Madrid

UNA OPORTUNIDAD PARA

- **VIVIR** con otras familias la memoria de los días más importantes de la liturgia y del calendario cristiano: el triduo pascual.
- **CELEBRAR** con adultos, niños y jóvenes de la **Pascua Juvenil Urbana** los acontecimientos centrales de la vida cristiana.
- **COMPARTIR** en un clima comunitario franciscano la actualidad de la entrega, la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús.



Información e inscripciones:
pastoral@pazybien.org



**Franciscanos
Conventuales**
Provincia Ntra. Sra. de Montserrat